

GARCÍA-LUENGO MANCHADO, Javier, *Gregorio Prieto. Vida y obra (1897-1992)*, Madrid, Fundación Gregorio Prieto, 2016, 809 pp. I.S.B.N.: 978-84-941693-3-5.



El libro reseñado es la publicación en formato electrónico de la tesis doctoral defendida por Javier García-Luengo en el año 2006 en la Universidad de Salamanca, habiendo contado dicho trabajo con la dirección del profesor José Carlos Brasas Egido.

Esta monografía supone un estudio riguroso de la trayectoria artística y personal del pintor Gregorio Prieto (Valdepeñas, Ciudad Real, 1897-1992), para cuya elaboración su autor ha desarrollado diferentes estancias de investigación en Roma, Londres, Palermo o Atenas, con el fin de poder documentar y descubrir el periplo vital del creador manchego en el ámbito europeo.

El libro se divide en tres grandes bloques. El primero de ellos está dedicado a la biografía del pintor propiamente dicha. El segundo se centra en el estudio de su evolución artística. Por fin, en la tercera parte, García-Luengo aborda el análisis de ciertos motivos iconográficos recurrentes en la trayectoria de Prieto.

Uno de los aspectos más notables de esta publicación es el minucioso análisis de la vida del artista. Desde su nacimiento en Valdepeñas y su formación inicial en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, Prieto daría el salto a París en 1925, tomando contacto con la vanguardia del momento, convirtiéndose desde entonces en creador de referencia en el panorama madrileño, coincidiendo todo ello con el inicio de su amistad con buena parte de los poetas de la Generación del 27: Federico García Lorca, Rafael Alberti, Luis Cernuda o Vicente Aleixandre. García-Luengo demuestra que Gregorio Prieto puede ser considerado el pintor más representativo de dicha Generación, no solo por los referidos vínculos personales, sino por compartir con aquéllos los mismos postulados estéticos.

Entre 1928 y 1933, Gregorio Prieto fue becario en la Academia de España en Roma, produciéndose una eclosión en la modernidad de su pintura, pues durante estos años surrealismo, tradición clásica y homosexualidad se aglutinarían en una serie de innovadores cuadros, dibujos y fotografías, donde marineros y maniqués se convierten en el verdadero *alter ego* del creador manchego. La estancia en Roma no fue incompatible, antes al contrario, con los viajes y exposiciones de Prieto en Grecia, Austria, Alemania, Copenhague y París.

A partir de 1937, huyendo de la Guerra Civil española, el biografiado se instala en Londres, aunque también viviría largas temporadas en Oxford y Cambridge. Se trata de un periodo donde el biografiado se consolida como dibujante y retratista. Tal fama fue con la que sería recibido en España nuevamente a partir de 1950, cuando se instale en Madrid. Este largo periodo final se caracterizó por una notable actividad: multitud de exposiciones, publicación de cuadernos de dibujos o sus campañas en pro de Isabel I de Castilla, los molinos, los arcángeles o los castillos.

Cabe destacar que para el desarrollo de la biografía de Gregorio Prieto, García-Luengo ha efectuado un importante trabajo bibliográfico y archivístico, aportando abundante documentación inédita, sobresaliendo a este respecto la recopilación de cartas y diarios del pintor estudiado.

La parte consagrada al análisis de la evolución artística nos muestra a un pintor con una ingente producción, marcada por su gran versatilidad, tanto en la temática como en la técnica. Lejos de abordarse la estética de Prieto como un hecho aislado, a lo largo de las páginas de esta monografía, García-Luengo ha vinculado en todo momento la producción del valdepeñero al panorama estético europeo, pues en definitiva el prolongado tiempo pasado por el biografiado fuera de España hacían necesaria una adecuada contextualización en este sentido.

Gregorio Prieto se inicia en una pintura de paisaje de clara progenie impresionista, para decantarse hacia un postcubismo donde le presencia de Vázquez Díaz es evidente. Es a partir de su contacto con Roma cuando asuma algunos postulados del Surrealismo, para dar rienda suelta a su lado más íntimo. García-Luengo destaca en todo momento cómo Prieto nunca se alistó en ninguna vanguardia, si bien tomaría del Cubismo, el Surrealismo o la Metafísica aquello que le interesaba para desarrollar un discurso eminentemente personal.

Paralelamente a lo expuesto, en este libro se incide en la notable trayectoria dibujística de Prieto, quien partiendo del *neoingrismo* picassiano acuñará un lenguaje totalmente original, basado en la sensualidad de la línea, que llegará a su eclosión en su periodo inglés, especialmente en los dibujos dedicados a los estudiantes.

El regreso a España estará marcado por una pintura a través de la cual Prieto celebra el reencuentro con su país y lo hará a través de un color expresivo, abiertamente *fauve*. Ello no será incompatible para que Prieto siega siendo receptivo a otras corrientes artísticas, a las que dará su propio cuño, es el caso del arte Pop, de cual el creador manchego nos ofrece una versión castiza: los *popares*, protagonizados por cupletistas, toreros y bordados artesanales. Es tiempo también en el retoma obras anteriores –especialmente una surrealista y homoerótica serie fotográfica efectuada

en Roma— a través de las cuales se incorpora al Postismo, fugaz movimiento artístico y literario del que Prieto se convertiría en adalid.

Muy positivo resulta en esta lectura la actitud crítica de García-Luengo, censurando en algunos momentos la excesiva producción del autor manchego, así como las obras que no reúnen la suficiente calidad por excesivamente reiterativas.

El último apartado de este libro se centra en el análisis de algunos motivos iconográficos sumamente característicos en el quehacer del pintor valdepeñero: maniqués, marineros, molinos y ángeles, son estudiados a partir de los escritos personales del pintor, pero también contextualizados con algunas poesías de la Generación del 27, y confrontados con los motivos iconográficos de algunas destacadas vanguardias.

En definitiva, *Gregorio Prieto. Vida y obra (1897-1992)* viene a suplir un importante vacío historiográfico respecto a un pintor a veces poco conocido, pues esta monografía nos descubre una figura referencial en la renovación artística española del siglo XX. García-Luengo alcanza tal objetivo a través del aludido proceso de investigación nacional e internacional, recopilando abundante documentación personal inédita de Prieto, arrojando nuevos datos en torno a sus relaciones personales y artísticas. Precisamente el adecuado manejo de tales fuentes, así como el análisis de su trayectoria artística, que aquí apreciamos a través de unas reproducciones de gran calidad, permiten ubicar a Gregorio Prieto en el merecido puesto que le corresponde en la historia de nuestro arte más reciente.

María Victoria ÁLVAREZ RODRÍGUEZ  
*Universidad de Salamanca*

NAVAREÑO MATEOS, Antonio y OSONA ROMANILLOS, Pedro F., *Historia y Arte del Cementerio Sacramental de San Lorenzo de Madrid*, Madrid, Archicofradía Sacramental de San Lorenzo de Madrid, diciembre de 2016, 278 pp., proyectos y planos antiguos, múltiples fotografías a color. I.S.B.N.: 978-84-617-7329-9.



Los autores de este libro han desarrollado su labor profesional en ámbitos muy diferentes: el profesor Antonio Navareño Mateos es Licenciado en Filosofía y Letras